

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

EDUARDO KINGMAN GARCES

Coordinador

Lucas Achig/Jorge Benavides S./Adrian Carrasco/

José Luis Coraggio/Claudio Cordero/

María Eugenia Castelo/Manuel Chiriboga/Inés del Pino/

Rosa Ferrín/Ana María Goetschel/Henry Godard/

Iván González/Ramón Gutiérrez/César Hermida Bustos/

Eduardo F. Kingman G./Nicolás Kingman R./

Fernando Landívar/Carlos Larrea/Cecilia Mantilla/

Rubén Moreira/Martha Moscoso/Antonio Narváez/

Alfonso Ortiz/Carlos Ortiz/Galo Ramón/

Victor Hugo Torres/Gaitán Villavicencio.

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

Coordinador: Eduardo Kingman Garcés

Primera Edición: CIUDAD, 1989

Copyright: CIUDAD

Quito, Ecuador, 1989

Portada: CIUDAD. Dibujo tomado de "Ciudades del Antiguo Perú".
Ilustraciones de Huamán Poma. México, 1984.

307.76 Kingman Garcés, Eduardo.(Coordinador)

K 927c Las ciudades en la Historia. CIUDAD,
Quito, 1989, 456p.

/HISTORIA // ASENTAMIENTOS HUMANOS/

/CIUDADES INTERMEDIAS // VIDA COTIDIANA/.



Este libro se terminó de imprimir en octubre de 1989
en los talleres del Centro de Investigaciones CIUDAD.

INDICE

| | |
|--------------------|---|
| Presentación | 7 |
| Introducción | 9 |

1. VISIONES DE CONJUNTO

| | |
|---|----|
| Quito: La conquista del territorio de la ciudad <i>Antonio Narvaez</i> | 25 |
| Los municipios ecuatorianos: historia de una derrota <i>Víctor Hugo Torres</i> | 45 |
| La reconstrucción histórica de procesos de transición social <i>José Luis Coraggio</i> | 59 |

2. LOS ASENTAMIENTOS ANDINOS

| | |
|---|-----|
| El territorio y los asentamientos en las sociedades norandinas <i>Galo Ramón</i> | 81 |
| Características de la arquitectura prehispánica del Ecuador <i>Inés del Pino</i> | 135 |

3. CIUDADES Y PROCESO COLONIAL

| | |
|---|-----|
| Visión general de las fundaciones y del urbanismo colonial español en el territorio de la antigua Audiencia de Quito <i>Alfonso Ortiz Crespo</i> | 161 |
| El urbanismo en el Ecuador: los orígenes de Quito <i>Jorge Benavides Solís</i> | 187 |
| Los orígenes urbanos de Cuenca <i>Iván González</i> | 207 |

4. CIUDADES Y TRANSICION

| | |
|---|-----|
| Ecuador.- Transformaciones urbanas y arquitectónicas en la primera mitad del siglo XX <i>Rubén Moreira</i> | 233 |
| Ciudad y campo en la costa durante el período cacaotero <i>Manuel Chiriboga</i> | 249 |

| | |
|---|-----|
| La nueva Guayaquil entre la utopía y la modelística <i>Ramón Gitiérrez</i> | 257 |
| Rol del capital comercial y usurario en el desarrollo de Bahía de Caráquez <i>Rosa Ferrín Schettini</i> | 269 |

5. LAS CIUDADES INTERMEDIAS

| | |
|---|-----|
| Modernización agrícola y debilidad del poder municipal: El caso de Quevedo <i>Gaitán Villavicencio / Henry Godard</i> | 297 |
| El proceso de crecimiento urbano de Macas <i>Lucas Achig / Fernando Landívar</i> | 311 |
| Agroexportación y estructura social en Machala 1948 - 1984 <i>Carlos Larrea Maldonado</i> | 325 |

6. CIUDADES Y MUNDO INDIGENA

| | |
|--|-----|
| Indígenas y ciudades en el siglo XVI <i>Martha Moscoso</i> | 343 |
| Obras públicas y fuerza de trabajo indígena (El caso de la Provin- cia de Pichincha) <i>Eduardo Francisco Kingman G. / Ana María Goetchel / Cecilia Mantilla</i> | 357 |

7. CIUDAD Y VIDA COTIDIANA

| | |
|--|-----|
| Los hospitales de Quito. Caracterización histórico geográfica <i>César Hermida Bustos / María Eugenia Castelo</i> | 387 |
| La participación de los indígenas en las obras públicas y los ser- vicios de la ciudad de Quito en el último tercio del siglo XX <i>Ana María Goetchel / Eduardo Kingman</i> | 397 |
| Riobamba en la primera mitad del siglo XX <i>Carlos Ortiz Arellano</i> | 405 |
| El humor de los quiteños <i>Nicolás Kingman</i> | 419 |
| Testimonio de la transición de una sociedad patriarcal a la sociedad burguesa en Cuenca: "La Escoba" <i>Adrian Carrasco Vintimilla / Claudio Cordero Espinosa</i> | 423 |

AGROEXPORTACION Y ESTRUCTURA SOCIAL EN MACHALA: 1948-1984

Carlos Larrea Maldonado

RESUMEN

El crecimiento de Machala durante las últimas décadas es un fenómeno extremadamente inusual en la historia urbana del país. Su población ha ascendido de 7.500 habitantes en 1950 a 106.000 en 1982, convirtiendo a esta ciudad en la capital provincial de mayor dinámica en el Ecuador.

Este crecimiento, virtualmente explosivo, constituye a Machala en el caso en el cual se cristalizaron con mayor nitidez las condiciones que permitieron el acelerado crecimiento de las ciudades intermedias en el Litoral a partir del auge bananero, y confiere representatividad al análisis de las condiciones socio-económicas que lo originaron.

Un estudio más detenido muestra básicamente lo siguiente:

- a) La particularidad demográfica de la ciudad refleja, en realidad, la existencia de condiciones sociales y económicas específicas de Machala y su provincia, vinculadas a la distribución de la tenencia de la tierra, a la elevada demanda de mano de obra del cultivo bananero, a la importancia e intensidad de sus enlaces productivos, y a su dinámica histórica en la provincia de El Oro.
- b) Las condiciones sociales en la región reflejan también una situación específica, que permite diferenciarla claramente de otras áreas, en cuanto a sus condiciones de vida, niveles de proletarización, etc.
- c) Desde el punto de vista temporal, sin embargo, el proceso es discontinuo, y presenta una evolución irregular y contradictoria, en la cual se destacan los efectos negativos originados, especialmente desde 1976, por la política de concentración del excedente, modernización tecnológica y diferenciación social, que se deriva de la aplicación de nuevos modelos por parte de las compañías exportadoras de banano, en especial la Standard Fruit.

- d) En consecuencia, la situación actual se caracteriza por una peculiar combinación de un proceso de modernización y el pronunciado deterioro de las condiciones sociales en la ciudad y su región.

INTRODUCCION

Aunque el proceso de urbanización en el Ecuador es reciente, no puede ser interpretado únicamente como una réplica tardía de fenómenos similares operados en otros países latinoamericanos. En efecto, el caso ecuatoriano presenta rasgos propios y aún opuestos a los dominantes en la región, especialmente desde 1950.

El desarrollo del capitalismo en la mayor parte de los países latinoamericanos condujo a un crecimiento urbano caracterizado por su concentración metropolitana, por la profundización de las desigualdades regionales y por el crecimiento limitado de los centros intermedios y pequeños. Estas características se definieron durante la fase primario-exportadora, y se profundizaron posteriormente, con el proceso de industrialización.

En el Ecuador, elementos como el desarrollo secularmente inestable y discontinuo del sector primario exportador, la débil integración nacional, y un crecimiento industrial limitado y tardío, han repercutido en un proceso de urbanización con elementos históricamente frágiles y regionalmente diversos. Si durante el auge cacaotero el crecimiento urbano siguió un patrón altamente concentrado, especialmente en la Costa, el período bananero se caracterizó, contrariamente, por el desarrollo acelerado de las ciudades intermedias del Litoral, cuya dinámica superó ampliamente a la de los centros metropolitanos.

Este fenómeno muestra una asombrosa persistencia, ya que en todos los intervalos censales entre 1950 y 1982, la dinámica de los centros intermedios supera a la de las metrópolis, tanto en la Costa como a nivel nacional, evidenciando una tendencia opuesta a la dominante en América Latina.

Machala es uno de los casos que cristaliza más nítidamente esta acelerada dinámica. En 1950 su población llegaba a apenas 7.500 habitantes, y en 1982 alcanzó los 106.000, convirtiéndose en la segunda ciudad de la Costa, y la cuarta del país. Por otra parte Machala presenta un patrón de crecimiento urbano estrechamente vinculado a la agroexportación bananera, evidenciando, más que cualquier otra ciudad en el país, los efectos sobre la urbanización del peculiar desarrollo del sector.

El propósito de esta ponencia es analizar los factores socio-económicos que han repercutido sobre esta situación, tanto en relación con otros

contextos urbanos del país, como desde la perspectiva de su evolución histórica.

1. CIUDADES INTERMEDIAS Y ESTRUCTURA SOCIAL EN EL ECUADOR

Los orígenes de la urbanización en el Ecuador se vinculan con el auge cacaotero (1860-1920). El crecimiento urbano en el Litoral durante esta fase fue, sin embargo, débil, y extremadamente concentrado en Guayaquil. Ninguna ciudad intermedia en la costa alcanzó un tamaño importante durante esta etapa. Como resultado, en 1950, Guayaquil, con apenas 259.000 habitantes, concentraba una población 14 veces mayor que la segunda ciudad de la región, Manta, ubicada fuera del área cacaotera, y 28 veces superior a Babahoyo, el único centro no metropolitano que alcanzó algún dinamismo ligado al desarrollo cacaotero.

Este resultado no es sorprendente si se toma en cuenta la extrema concentración de la tenencia de la tierra, el carácter predominantemente rentista del cultivo, la limitada importancia de las relaciones capitalistas de producción, la extrema pobreza de los campesinos y jornaleros rurales, el predominio de grandes propiedades, y el control de la actividad comercial y financiera por un reducido grupo de familias en Guayaquil.

Este panorama se transforma profundamente a partir de 1948, con el despliegue del complejo agroexportador bananero. Entre 1950 y 1982 la población de los centros intermedios de la región pasó de 75.000 a 612.000 habitantes,² manteniendo una tasa media de crecimiento del 6.8% anual, superior a la de Guayaquil, que alcanzó el 4.9%.

Diferenciando el fenómeno a lo largo del tiempo, se encuentra que alcanza su máxima intensidad durante el auge bananero (1948-1965), declinando posteriormente durante la crisis de la agroexportación y la fase petrolera.

En la Sierra, por el contrario, los centros intermedios crecieron más lentamente, y la urbanización se concentró en Quito.³

Este diverso comportamiento regional es atribuible, durante la fase de auge bananero, al dominio de estructuras agrarias y sociales también distintas.

2 Los centros considerados son Machala, Portoviejo, Manta, Esmeraldas, Milagro, Santo domingo y Quevedo.

3 Véase: Larrea, C. Crecimiento Urbano y Dinámica de las Ciudades Intermedias en el Ecuador (1950-1982), en: Carrión, F., El Proceso de Urbanización en el Ecuador, Ed. El Conejo - CIUDAD, Quito, 1986.

En la Sierra se mantuvo, hasta mediados de los 60, la hacienda tradicional precapitalista. La elevada concentración en la tenencia de la tierra, el predominio de una agricultura extensiva muy poco tecnificada, el escaso desarrollo de relaciones salariales, la limitada monetarización de la economía rural, la extrema pobreza del campesinado indígena, y la virtual inexistencia de estratos medios rurales condujeron a un limitado desarrollo de mercados internos regionales, y de las actividades de comercialización, mantenimiento y servicios vinculados a la agricultura.

En el Litoral, por el contrario, el desarrollo bananero se estructuró principalmente sobre la base de medianas propiedades colonizadas por empresarios capitalistas nacionales (la extensión media del cultivo en 1964 fue de 68 has. y bajó a 25 has. en 1980, con un grado de concentración marcadamente menor que el prevaleciente en la estructura agraria costeña). El carácter intensivo en mano de obra del cultivo, y la generalización de las relaciones salariales condujeron a la conformación de un numeroso proletariado agrícola en la región, estimado en aproximadamente 90.000 personas en 1965. Aunque los jornales fueron inferiores a los prevalecientes en los enclaves centroamericanos, alcanzaron valores elevados para el contexto agrario nacional, permitiendo la formación de mercados microregionales de cierta significación. La limitada concentración en la tenencia de la tierra, y el predominio de medianas propiedades facilitaron la circulación y reinversión microregional del excedente agrícola. Finalmente la importancia de los enlaces productivos e inversiones en infraestructura necesarias para el cultivo, permitió la consolidación de diversas actividades de comercialización, mantenimiento y servicios complementarios para la agricultura, que se afincaron en poblados intermedios y pequeños.

En síntesis, el mayor desarrollo de mercados internos microregionales, la ampliación de actividades financieras, de comercialización y servicios para la agricultura de exportación, y las necesidades de residencia, infraestructura y servicios para una población asalariada numerosa, facilitaron el crecimiento urbano al interior de la Costa, mientras la ausencia de estos factores la limitó en la Sierra.

El fenómeno se ha modificado ampliamente a partir de 1965, como consecuencia del estancamiento de la exportación bananera, la

4 Véase: Larrea, C., Sylva, P. y Espinosa, M., Estructura Social, Crecimiento Económico y Desequilibrios Internos en el Ecuador: El Caso de las Exportaciones de Banano y Cacao en la Costa Sur, FLACSO - IDRC, Quito, 1986. y Larrea, C. El Sector Agroexportador y su Articulación a la Economía Ecuatoriana durante el Período Bananero (1948-1972): Subdesarrollo y Crecimiento Desigual, en Lefeber, L. (comp.) Economía Política del Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito, 1985.

transformación de las estructuras agrarias, el desarrollo petrolero, las políticas estatales aplicadas desde 1972, el crecimiento industrial y su débil demanda de mano de obra, etc. Sin embargo, estos factores no son analizados en esta ponencia.

La dinámica de los centros intermedios en el Litoral fue, sin embargo, heterogénea. Mientras ciudades como Santo Domingo y Machala se destacaron por su rápida expansión, otras, como Babahoyo y Naranjal, mostraron un crecimiento comparativamente lento, pese, a encontrarse también al interior de las áreas bananeras.

En este contexto, pueden plantearse algunas preguntas sobre la especificidad de Machala y su región:

¿Qué rasgos particulares pueden explicar su rápido crecimiento?

¿Qué aspectos distintivos presenta su estructura social?

¿Cómo ha evolucionado esta situación a partir de 1948, frente a la cambiante situación del complejo bananero?

2. EVOLUCION CONTEMPORANEA DE MACHALA Y SU REGION

El estudio específico del caso de Machala se divide en cuatro partes:

- 2.1 Periodización histórica.
- 2.2 Especificidad de la estructura social regional.
- 2.3 Efectos sociales y económicos de los cambios recientes.
- 2.4 Conclusiones.

2.1 Periodización histórica.

Se ha dividido la historia de la ciudad en cuatro etapas, enfatizando las transformaciones más importantes de su evolución contemporánea.

1.- Conformación (1765-1948).- La tardía fundación de Machala en el contexto nacional señala su limitada importancia durante la Colonia. La ciudad nace, con su ubicación actual, el año 1765. Su reducido peso se refleja también en la retrasada fecha de creación de la provincia de El Oro (1884), durante el auge cacaotero, que posibilitó el inicio de la expansión de la frontera agrícola.

2.- Expansión inicial (1948-1965).- En el Cuadro No. 1 puede observarse la expansión contemporánea de la ciudad.

Las tasas de crecimiento poblacional fueron del 11.9% anual entre 1950 y 1962, del 7.5% en el intervalo 1962-1974, y del 5.4 en el lapso 1974-1982.

Estos valores superan a las de todas las capitales provinciales, y ubican a Machala como la tercera ciudad del país por su dinámica, siendo superada únicamente por Santo Domingo y Quevedo, centros cuyo desarrollo también estuvo vinculado al despliegue bananero.⁵

El primer momento de expansión corresponde al auge bananero a nivel nacional. Todo el Litoral experimentó una etapa de amplia expansión de la frontera agrícola, de fuertes migraciones Sierra-Costa, y de expansión del cultivo de fruta, que llegó a 175.000 hectáreas en 1965. La distribución regional de la superficie sembrada fue, sin embargo, dispersa por toda la Costa, y la participación de la provincia de El Oro no alcanzó a un tercio del total.

CUADRO No. 1

POBLACION Y AREA DE MACHALA: 1945-1982

| AÑO | AREA (HAS.) | POBLACION |
|------|-------------|-----------|
| 1945 | 152 | 7.549 |
| 1950 | 220 | 29.036 |
| 1962 | | |
| 1966 | 873 | |
| 1974 | 1.406 | 69.170 |
| 1978 | 1.450 | |
| 1982 | 3.329 | 105.521 |

FUENTES: Censos de población; CIUDAD, base de datos y cartografía.

Este proceso permitió la integración efectiva de la región a la frontera agrícola, y la construcción de la infraestructura vial que posibilitó la salida de las exportaciones hacia Guayaquil, puerto que en esta etapa concentró la venta internacional de la fruta. La variedad cultivada fue la Gross Mitchell, y durante todo el período las exportaciones mostraron una importante expansión.

3.- Especialización productiva (1965-1976).- En 1965 las transnacionales impusieron en el mercado bananero mundial una nueva variedad, tipo Cavendish, más productiva y mejor adaptada a las condiciones de sus enclaves en Centroamérica. Como consecuencia, el Ecuador perdió una parte importante de sus ventajas comparativas, y las exportaciones de fruta

5 Para esta comparación se ha excluido los poblados de menos de 50.000 habitantes en 1982, cuyas tasas de crecimiento no siempre revelan una expansión significativa en valores absolutos.

entraron en una fase de estancamiento de sus volúmenes y deterioro de los precios relativos, que se mantiene hasta la actualidad.

El cambio en el mercado internacional obligó a los productores ecuatorianos a reemplazar sus cultivos con el Cavendish. Como consecuencia, las áreas sembradas se redujeron casi a la mitad, y para muchas regiones, el banano virtualmente desapareció.

En la provincia de El Oro, paradójicamente, los efectos fueron los opuestos, ya que sus peculiares condiciones ecológicas favorecieron la concentración regional de los cultivos de la nueva variedad en la Costa sur, confiriendo a la región una función especializada en la producción de fruta, que no se daba antes de la crisis.

Complementariamente, se desarrolló la infraestructura de Puerto Bolívar, y éste pasó a ser el principal punto de salida de la producción de fruta de la región, y reemplazó a Guayaquil como el primer puerto bananero nacional, alcanzando actualmente un 60% de las exportaciones. Pocos años más tarde, el puerto y la ciudad de Machala se conurbanizaron.

Hacia 1976, la provincia, y en particular los cantones Machala, Pasaje, Santa Rosa y El Guabo, mostraban una clara especialización en la agroexportación de banano, y en menor medida, de cacao y café, mientras que la ganadería tenía una importancia complementaria.

A nivel urbano, el rápido desarrollo del puerto dinamizó la economía de Machala, y profundizó su perfil especializado.

4.- Modernización y diferenciación social (1976-1984).- En 1976 la Standard Fruit, principal empresa transnacional que comercializa banano ecuatoriano, inició una substancial transformación en su política, al poner en marcha un programa de productores asociados.

Los productores beneficiarios reciben un préstamo de la compañía para mejorar radicalmente la productividad, trasladan a la empresa transnacional el control técnico de la plantación, reteniendo para sí sus responsabilidades laborales, y reciben un contrato estable para la compra de fruta por varios años, que les permite pagar el crédito con su producción.

Esta política, que ha reemplazado el estilo tradicional de las empresas exportadoras, de operar sin contratos estables ni por las principales empresas exportadoras, generando profundas consecuencias sobre la economía regional, entre las que se destacan la reducción del área sembrada y del número de productores y la drástica caída en la demanda de mano de obra del cultivo, como efectos del aumento de la

productividad; la eliminación de muchos productores pequeños, principalmente los campesinos; la tecnificación en el puerto; la reducción del número de estibadores y la heterogenización de los productores, según su relación con las empresas exportadoras.

Los efectos de estos cambios han sido profundos sobre la economía regional y urbana, y serán analizados más adelante.

Otro aspecto importante del período es la aparición de nuevas actividades que favorecen la diversificación productiva, como la exportación de camarón, y más recientemente, la reactivación de la minería de oro.

En síntesis, si bien el surgimiento efectivo y el desarrollo contemporáneo de Machala han estado estrechamente ligados al complejo bananero, las transformaciones del sector han influido en forma diversa sobre la ciudad y su región.

2.2 Especificidad de la Estructura Social Regional.

Aunque el rápido crecimiento contemporáneo de Machala haya dependido del complejo bananero, no puede atribuirse ni explicarse únicamente por las condiciones socio-económicas propias de este cultivo. En efecto, en los enclaves de Centroamérica el desarrollo de las exportaciones de fruta no ha significado un importante crecimiento urbano ni ha tenido efectos multiplicadores significativos sobre la economía de sus respectivos países. Aún en el caso ecuatoriano, es importante constatar el caso de ciudades como Babahoyo, que pese a encontrarse hasta la actualidad vinculadas en este cultivo, han recibido en una escala muy limitada los beneficios de su producción, como se comprobará más adelante.

La presencia de estructuras agrarias distintas contribuye a explicar estas diferencias. En efecto, mientras en los principales productores centroamericanos la participación nacional en la producción y comercialización internacional del producto es muy limitada, y la forma dominante de producción es la de grandes plantaciones, en el caso ecuatoriano las transnacionales no participan directamente en la producción, y su control sobre la comercialización es menor.

La provincia de Los Ríos tiene 8.500 has. de banano para exportación, principalmente en el área de Babahoyo. Sin embargo, en esta zona domina la gran propiedad, ya que solamente el grupo Noboa Naranjo controla 4.000 has. y los 5 mayores propietarios controlan más de la mitad de la superficie. La extensión promedio por propiedad en el cantón Babahoyo es de 660 has. sembradas de banano. En toda la provincia, el total de propiedades alcanzaba a 67 en 1983.

En el Oro, por el contrario, existen aproximadamente 1.000 productores independiente, con un promedio aproximado de 22 has. de banano por finca, y ninguna de ellas alcanza las 600 has. de fruta. La concentración de la propiedad es significativamente menor.

Mientras en el caso de Babahoyo los dueños de la tierra son pocos, y no viven en la región ni reinvierten sus utilidades en ella, en El Oro se ha consolidado una pequeña y mediana burguesía de origen rural, con una significativa capacidad de reinversión local del excedente y de diversificación productiva.

La elevada demanda de mano de obra del cultivo bananero ha perfilado otra particularidad en la estructura social de la región y su principal ciudad: el desarrollo de una numerosa población asalariada, conformada por un proletariado o semiproletariado rural, y en la ciudad, por los estibadores portuarios, que alcanzaron a 3.000 hacia 1976. Este rasgo fue particularmente importante hasta 1974, y actualmente ha perdido peso, como consecuencia de los cambios tecnológicos.

En el Cuadro No. 2 pueden observarse los porcentajes de población asalariada para algunas provincias seleccionadas y para todo el país, en 1974 y 1982.

La proporción de los asalariados rurales en El Oro supera ampliamente el promedio nacional en 1974, y es comparable únicamente con la de Los Ríos, provincia también bananera. A nivel urbano, la situación es más definida aún, encontrándose porcentajes para la provincia, y particularmente para Machala (63.5%) superiores a los de los centros intermedios, similares a los de Guayaquil, y sólo inferiores a Quito.

Esta peculiar combinación entre la presencia de estratos medios de origen rural y la consolidación de sectores asalariados, le confiere especificidad a la estructura social de la provincia y la ciudad.

Los altos requerimientos de fuerza de trabajo atrajeron la migración hacia la provincia, en forma significativa, hasta 1974. En el Cuadro No. 3 pueden observarse las tasas de crecimiento poblacional de la provincia en relación al país y al conjunto de la Costa.

De los datos se deduce que la Provincia de El Oro recibió, tanto en el sector rural como urbano, corrientes migratorias más intensas que las del conjunto de la Costa, especialmente en el período 1962-74. La situación posterior es distinta, y será analizada después. En el caso de Machala, la intensidad de la migración es mayor, aún en comparación con otros pequeños poblados bananeros, como Santa Rosa y Pasaje.

En consecuencia, el crecimiento de Machala, especialmente entre 1962 y 1974, estuvo estrechamente vinculado con un proceso de expansión ocupacional y demográfico de la región, y también se favoreció por el desarrollo portuario desde 1969.

Para complementar el análisis sobre la estructura social y las migraciones, se estudia las condiciones sociales de la región, desde el punto de vista de la satisfacción de las necesidades básicas. De esta manera pueden explorarse la relación entre la especialización en la agroexportación y las condiciones de vida.

CUADRO No. 2
PORCENTAJES DE POBLACION ASALARIADA PARA ALGUNAS
PROVINCIAS

| REGION | PROVINCIA | SECTOR | 1974 | 1982 | |
|---------------|------------------|---------------|-------------|-------------|------|
| Costa | El Oro | Rural | 50.6 | 44.6 | |
| | | Urbano | 61.9 | 48.8 | |
| | | Total | 55.8 | 47.2 | |
| | Los Ríos | Rural | 56.2 | 42.2 | |
| | | Urbano | 55.5 | 45.1 | |
| | | Total | 56.0 | 43.1 | |
| | Manabí | Rural | 37.3 | 33.4 | |
| | | Urbano | 55.0 | 47.8 | |
| | | Total | 41.9 | 39.0 | |
| | Guayas | Rural | 47.7 | 44.3 | |
| | | Urbano | 63.2 | 60.1 | |
| | | Total | 57.5 | 55.6 | |
| | Sierra | Chimborazo | Rural | 23.1 | 19.0 |
| | | | Urbano | 56.2 | 57.4 |
| | | | Total | 30.9 | 30.1 |
| Pichincha | | Rural | 58.3 | 53.9 | |
| | | Urbano | 71.9 | 69.7 | |
| | | Total | 67.7 | 65.4 | |
| TOTAL PAIS | Rural | 38.7 | 34.7 | | |
| | Urbano | 63.5 | 59.8 | | |
| | Total | 49.0 | 47.6 | | |

Nota: El porcentaje se ha calculado sobre la PEA.

FUENTE: INEC, Censos de 1974 y 1982.

A nivel nacional, la situación es precaria, aún en el contexto latinoamericano. En aspectos como la nutrición, la salud y la vivienda, el país se caracteriza por presentar cuadros deficitarios que lo ubican desfavorablemente.

CUADRO No. 3
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO POBLACIONAL DEL PAIS,
LA COSTA Y LA PROVINCIA DE EL ORO: 1950-1982

| POBLACION | 1950-62 | 1962-74 | 1974-82 | 1950-82 |
|--------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| Nacional | 3.00 | 3.01 | 2.68 | 2.93 |
| Costa | 4.22 | 3.46 | 2.84 | 3.59 |
| El Oro | 5.01 | 4.18 | 3.09 | 4.22 |
| Rural Nacional | 2.13 | 2.19 | 0.85 | 1.83 |
| Rural de la Costa | 3.11 | 2.55 | 0.28 | 2.19 |
| Rural de El Oro | 2.92 | 3.21 | -1.47 | 1.91 |
| Urbana Nacional | 4.87 | 4.35 | 4.94 | 4.69 |
| Urbana de la Costa | 6.15 | 4.64 | 5.30 | 5.37 |
| Urbana de El Oro | 9.26 | 5.37 | 6.80 | 7.18 |
| Machala | 11.88 | 7.50 | 5.42 | 8.59 |
| Santa Rosa | 5.36 | 6.81 | 3.88 | 5.53 |
| Pasaje | 8.40 | 3.85 | 2.95 | 5.30 |

FUENTE: Larrea, C. Sylva, P. y Espinosa, M., op. cit.

Partiendo de este marco referencial, puede indagarse sobre las condiciones relativas de la provincia. Para ello se ha partido del estudio de la situación en 1974.

Es ampliamente conocido que el desarrollo del capitalismo en América Latina ha conllevado una profundización de las desigualdades regionales en distintos aspectos, vinculados con las condiciones sociales y con la productividad por persona.

Para indagar sobre el caso ecuatoriano, se ha seleccionado 11 indicadores sociales vinculados con la satisfacción en necesidades básicas en salud, educación y vivienda, y un indicador económico, que es la productividad por persona activa. Estos datos se encuentran para cada provincia en 1974, y pueden observarse en el cuadro anexo a esta ponencia. Los indicadores son: mortalidad general, mortalidad infantil, habitantes por cama de hospital y habitantes por médico en salud; porcentaje de analfabetismo, número de alumnos por profesor en primaria, y número de alumnos por profesor en secundaria para educación; porcentajes de viviendas sin agua potable, sin luz eléctrica y sin servicio higiénico y sin

alcantarillado en vivienda y productividad por persona activa en la dimensión económica.

A partir de esta información se ha elaborado un índice multivariable de pobreza, empleando técnicas de análisis factorial, y específicamente el método de los componentes principales. Este índice, altamente representativo, permite clasificar a las provincias del país en orden a su grado de satisfacción de las necesidades, de acuerdo a las variables expuestas, consideradas en conjunto. 6

El índice asigna valores mayores a una provincia en la medida que ésta es más pobre, y viceversa. Su media vale cero, de forma que los valores negativos corresponden a provincias que están por encima de la media nacional, mientras que las cifras positivas implican condiciones más deprimidas que el promedio nacional. Los datos se pueden observar en el cuadro No. 4.

De acuerdo a los datos, pueden diferenciarse tres tipos de situaciones:

- a) La de las provincias metropolitanas de Pichincha y Guayas, que gozan de las mejores condiciones relativas, y se colocan a considerable distancia de la mayor parte de las provincias restantes.
- b) Una ubicación intermedia, en la que se encuentran Galápagos y El Oro. Galápagos tiene condiciones especiales, por su carácter insular, el turismo, y su reducida población. Exceptuándola, El Oro aparece como la única provincia no metropolitana que mantiene elevadas condiciones sociales relativas en el Ecuador.
En efecto, en 1974 su tasa de analfabetismo era la segunda más baja del país, y los índices de mortalidad se encontraban en niveles claramente favorables respecto a la media nacional. En cuanto a vivienda, no se encontraron condiciones ventajosas, debido a los efectos de un crecimiento poblacional acelerado y reciente.
- c) Las 16 provincias restantes del país, que presentan valores similares o inferiores a la media nacional, y que tiene en común la presencia de condiciones sociales críticas, aunque con diferencias Internas importantes. Entre los casos más desfavorecidos sobresale el de Los Ríos,

6 El índice se obtiene a partir de las variables tipificadas, y su fórmula es la siguiente:

$$\text{INDICE} = 0.193 \text{ MORTGEN} + 0.049 \text{ MORTINF} + 0.226 \text{ HAB/HOSP} + \\ 0.329 \text{ HAB/MED} + 0.317 \text{ ANALF} + 0.112 \text{ ESTPRIM} - \\ 0.015 \text{ ESTSEC} + 0.338 \text{ VIVAGUA} + 0.404 \text{ VIVLUZ} + \\ 0.394 \text{ VIVSSH} + 0.411 \text{ VIVALCN} - 0.294 \text{ PROD/PEA}$$

En otras palabras, el índice incorpora el 19.3% de la mortalidad general, el 4.9% de la mortalidad infantil, etc.

Para una visión más detallada, véase: Larrea, C., Sylva, P. y Espinosa, M., op. cit.

que es la provincia más deprimida de la Costa.

CUADRO No. 4

VALORES DEL INDICE MULTIVARIABLE DE POBREZA PARA LAS 20 PROVINCIAS DEL PAIS: 1974

| PROVINCIA | RANGO (de menor a mayor pobreza) | INDICE |
|------------------|-------------------------------------|--------|
| Pichincha | 1 | - 4.83 |
| Guayas | 2 | - 4.78 |
| Galápagos | 3 | - 4.01 |
| El Oro | 4 | - 2.26 |
| Pastaza | 5 | - 1.24 |
| Carchí | 6 | - 0.60 |
| Tungurahua | 7 | - 0.52 |
| Azuay | 8 | 0.26 |
| Imbabura | 9 | 0.54 |
| Manabí | 10 | 0.62 |
| Esmeraldas | 11 | 0.69 |
| Zamora Chinchipe | 12 | 1.20 |
| Loja | 13 | 1.30 |
| Napo | 14 | 1.37 |
| Chimborazo | 15 | 1.79 |
| Morona Santiago | 16 | 1.84 |
| Los Ríos | 17 | 1.86 |
| Bolívar | 18 | 1.90 |
| Cañar | 19 | 2.27 |
| Cotopaxi | 20 | 2.61 |

FUENTE: Larrea, C., Sylva P. y Espinosa, M. op. cit.

En conclusión, se observa que la especialización de la provincia en la agroexportación, y sus peculiares condiciones sociales ya analizadas, estuvieron acompañadas por condiciones de vida excepcionalmente favorables, en el contexto relativo de las regiones no metropolitanas del país.

Es particularmente importante el caso de la educación, donde El Oro ocupa una posición destacada. En 1982, la tasa de analfabetismo bajó al 6.4%, y en el sector rural al 9.2% respectivamente, e incluso inferiores a las de Guayas y Pichincha.

En síntesis, el elevado dinamismo poblacional de Machala y su región no es simplemente una consecuencia de su especialización en la

agroexportación, ni del dinamismo de este sector en la Provincia hasta 1974. El caso de Los Ríos y sus críticas condiciones de vida ilustra que la especialización productiva no es suficiente para generar condiciones sociales favorables. En consecuencia, debe asignarse importancia también a la estructura agraria dominante en la actividad bananera de la provincia, caracterizada por el predominio de la mediana propiedad. La consolidación simultánea de una mediana burguesía de origen rural, y de un numeroso proletariado favorecieron la expansión de los mercados regionales, y permitieron desarrollar una capacidad de retención y reinversión productiva del excedente, favorecida por las condiciones de prosperidad económica prevalecientes.

Sin embargo, los cambios operados en los últimos 10 años han transformado negativamente esta situación, evidenciando su vulnerabilidad ante las transformaciones en la estructura social.

2.3 Efectos Sociales y Económicos de los Cambios Recientes.

La provincia de El Oro, con el control nacional de la producción, el predominio de la mediana propiedad agraria, y una participación de las transnacionales en la comercialización internacional relativamente limitada, constituía un caso inusual en el mercado bananero mundial, caracterizado por el pronunciado control de las transnacionales.

El nuevo modelo de asociación con medianos productores nacionales, y control tecnológico, impulsado prioritariamente por la Standard Fruit, con rasgos similares a los aplicados con anterioridad en algunos países centroamericanos, condujo a una transformación del escenario anterior, en beneficio de las grandes empresas exportadoras y sus productores asociados. A continuación se presentan las características y consecuencias más importantes de los cambios ocurridos.

- a) En primer lugar, ha aumentado significativamente el control de las grandes empresas en la exportación y en el excedente apropiado. Mientras hacia 1965 ninguna empresa exportadora controlaba más de la sexta parte de las exportaciones, actualmente existe un duopolio, ya que Standard Fruit y Exportadora Bananera Noboa absorben cerca del 80% de las exportaciones, y el espacio anteriormente ocupado por compañías medianas y pequeñas está desapareciendo. Por otra parte, la participación de las empresas exportadoras en el excedente total ha aumentado también, en detrimento de los productores y trabajadores.
- b) Entre los productores, un grupo pequeño, que se ha asociado a las principales compañías exportadoras, que conforma el 9% del total, ha pasado a controlar el 30% de la superficie sembrada, el 50% de la producción, y el 70% de las utilidades percibidas por el total de produc-

tores.

En el otro extremo, un significativo número de pequeños finqueros y campesinos (aproximadamente 600) han abandonado el cultivo, o se encuentran en condiciones próximas a hacerlo. La superficie sembrada se ha reducido a menos de la mitad, en relación con la existente en 1970.

- c) El aumento de la productividad del trabajo ha conducido también a una drástica reducción en el número de trabajadores directamente ocupados en la actividad bananera. De los 60.000 obreros existentes en 1976, quedan actualmente sólo 35.000. En Puerto Bolívar el número de estibadores se ha reducido a la mitad, como efecto de la parcial mecanización de los muelles. La creciente tecnificación ha conducido a eliminar las actividades que antes ocupaban a los campesinos semi-proletarios del área, conduciendo a su desvinculación del complejo bananero.

Además de la reducción del número de trabajadores, debe tomarse en cuenta la pérdida en la capacidad adquisitiva de los salarios, particularmente desde 1980.

- d) Los resultados de éstos cambios son evidentes al analizar los datos censales de 1982, en comparación con los de 1974. El porcentaje de asalariados en las ciudades bajó del 62% al 49%, y en el campo del 51% al 45% (Cuadro No. 2). Como consecuencia, puede observarse una pronunciada crisis ocupacional y la expansión de la población marginal, particularmente en Machala.

En el campo, la población disminuye en el último intervalo censal, luego de 26 años de permanente crecimiento. En general, los indicadores demográficos positivos, analizados hasta 1974, se revierten, evidenciando amplias migraciones campo-ciudad y hacia fuera de la provincia, en busca de trabajo.

Existen algunos hechos socio-económicos, vinculados con la diversificación de la base productiva y con las políticas del Estado, que han reducido los efectos negativos de estos cambios.

Entre los primeros, el más importante es el desarrollo de la actividad camaronera, que ha permitido mantener elevada la capacidad de reinversión local del excedente, y ha generado buenas perspectivas de diferenciación productiva, ante la vulnerabilidad creada por la especialización en cultivos cuyo destino está controlado, en última instancia, por empresas transnacionales.

Sin embargo, ésta actividad genera reducidos puestos de trabajo, y no puede compensar significativamente los cambios del mercado laboral generados por la tecnificación.

La reciente reactivación de la minería aurífera tendría un potencial distinto, si se posibilita su apropiación social más equitativa que la que se ha dado en el pasado.

Entre las políticas del Estado, una de las acciones de mayor importancia para aumentar la capacidad de retención de población en la ciudad ha sido la creación de la Universidad.

2.4 Conclusiones.

El caso estudiado es ilustrativo sobre las posibilidades y límites de un crecimiento urbano no concentrado en las principales metrópolis, bajo el dominio de las relaciones capitalistas.

Además del evidente efecto favorable sobre las posibilidades de crecimiento urbano y regional, generado por la presencia de una economía regional rica en recursos naturales, y por la especialización productiva en un bien de exportación, intensivo en el empleo de mano de obra, y controlado por productores nacionales, aparece claramente la importancia de variables sociales, como la estructura de tenencia de la tierra, la distribución social del excedente y los niveles salariales.

En este caso particular, una política impulsada por empresas transnacionales, y ejecutada con un amplio apoyo del Estado, bajo el supuesto de mejorar la competitividad internacional de un producto destinado al comercio exterior, ha conducido finalmente a mermar la participación de la región productora en el excedente generado, e incluso a perjudicar la participación nacional en el mismo, en beneficio de compañías extranjeras que no han reinvertido sus utilidades en el país, ni han beneficiado al desarrollo regional ni nacional.

La especialización productiva en un bien primario no es, por sí misma, un factor de vulnerabilidad en el largo plazo para una economía urbana o regional. Lo es en especial cuando no se desarrolla paralelamente una capacidad nacional de control de las decisiones estratégicas para el desarrollo perdurable de esta producción, o cuando se transfiere al exterior dicha capacidad.